

ANÁLISIS DEMOGRÁFICO DE CASTILLA-LA MANCHA SEGÚN LOS DOS ÚLTIMOS CENSOS DE POBLACIÓN

M.^a LOURDES CAMPOS ROMERO* Y M.^a CONSUELO SÁNCHEZ GARCÍA**

Recibido: 15-2-05. Aceptado: 14-5-05. BIBLID [0210-5462 (2005-1); 36: 375-385].

PALABRAS CLAVE: Población, crecimiento, distribución, municipio urbano, municipio rural.

KEY WORDS: Population, increase, distribution, urban communities, rural communities.

MOTS-CLEFS: Population, croissant, distribution, commune urbaine, commune rural.

RESUMEN

La población de Castilla-la Mancha ha experimentado en las dos últimas décadas una recuperación de sus efectivos demográficos tras un largo periodo de pérdidas, aunque con notables diferencias entre unas zonas y otras de la región. Todas las provincias aumentaron sus habitantes con la excepción de Cuenca, sobre todo entre 1991 y 2001, destacando Guadalajara y Toledo las más próximas a Madrid, influidas por el desarrollo urbano e industrial de la capital.

Respecto a la distribución de la población, cabe señalar que el 50% del total de los habitantes de la región se concentra en los veinte municipios urbanos, que suponen solo el 3,26% de todos los de la región, mientras que únicamente el 20% de la población se encuentra en los 749 municipios rurales, que representan a su vez el 80% de todos los municipios regionales.

ABSTRACT

The population of Castilla-La Mancha has began a period of demographic increase along the last two decades after a long period of population losses, although with remarkable differences between different areas. All the provinces increased their inhabitants except Cuenca, especially between 1991 and 2001. the greatest increase has taken place in the provinces of Guadalajara and Toledo, which are nearer to Madrid, due to the urban and industrial growth of this city.

As for the distribution of the population, we must state that 50% of it is concentrated found in the twenty urban communities (3,26% of all the communities in the area), while only 20% of the inhabitants of the region are found in 749 rural communities (80% of the communities in the area).

RÉSUMÉ

La population de Castilla-La Mancha ha expériménté, dans les deux dernières décades, une récupération de ses effectifs démographiques, après une longue période de pertes, bien qu'avec des notables différences entre les diverses zones. Toutes les provinces augmentèrent

* Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio. Facultad de Humanidades de Toledo. UCLM. Lourdes.Campos@uclm.es

** Facultad de Humanidades de Toledo. UCLM

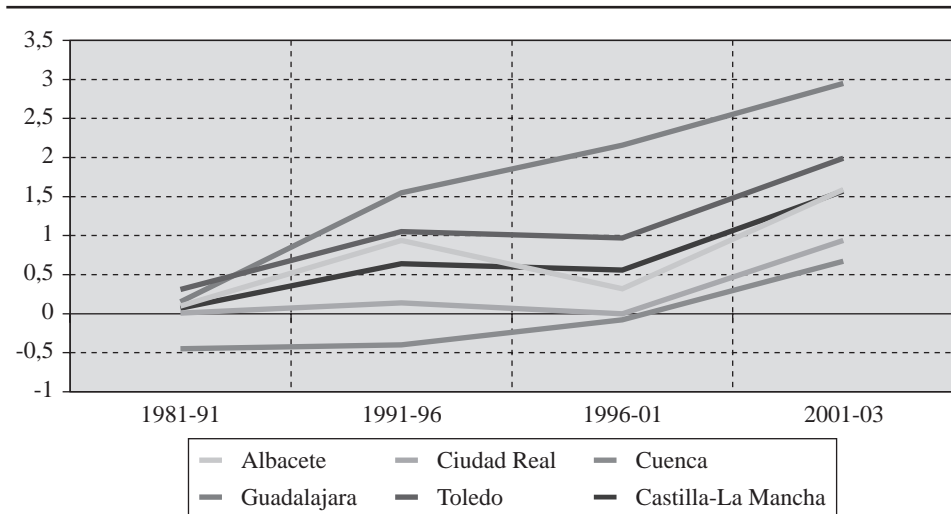
avec l'exception de Cuenca, sur tout entre 1991 et 2001, détachant Guadalajara et Toledo les plus proches à Madrid, influencées par le développement urbain et industriel de la capitale.

Quant à la distribution de la population, on peut signaler que le 50% de toute la région se concentre dans le vingt communes urbaines qui supposent seulement le 3,26% de tout ceux de la région, pendant que, uniquement le 20% de la population se trouve dans le 749 communes rurales qui représentent le 80% de toutes les communes régionales.

Tras un largo periodo de pérdidas de población, en las dos últimas décadas la población de Castilla-La Mancha inicia una etapa de recuperación demográfica que llega hasta hoy. La región ha pasado de los 1.647.188 habitantes de 1981 a los 1.815.861 en 2003. Este débil incremento ha supuesto una tasa de crecimiento del 0,44%. Sin embargo, este crecimiento no se presenta como un fenómeno uniforme en la región dado que la dinámica demográfica varía considerablemente de unas zonas a otras.

Por provincias, ha sido Guadalajara la que ha experimentado un mayor crecimiento con una tasa de 1,23%. A ella le siguen las provincias de Toledo (0,82%), Albacete (0,5%) y Ciudad Real (0,12%). La provincia de Cuenca, por el contrario, ha visto reducido su censo demográfico presentando una tasa de (-0,26)%. No obstante, el incremento de población no ha sido una tónica constante a lo largo de estos últimos veinte años. Si bien durante el bienio 2001-03 todas las provincias han ganado población, no sucedió lo mismo en los años anteriores. Entre 1981 y 1991, las tasas de crecimiento registradas en cada una de las provincias fueron relativamente pequeñas,

Gráfico 1. *Tasas de crecimiento de Castilla-La Mancha*



Fuente: I.N.E., y elaboración propia.

si las comparamos con las de hoy. En esta década Toledo registró una tasa de 0,31%, a la que le seguían las provincias de Guadalajara (0,15%), Albacete (0,1%), Ciudad Real (0,06%) y finalmente Cuenca con una tasa negativa de -0,45%. A partir de 1991 será Guadalajara la que presente un mayor ritmo de crecimiento, tónica que se mantiene hasta el día de hoy como se ha señalado. Junto a Guadalajara destaca el crecimiento de la provincia de Toledo, ambas cercanas a Madrid. Concretamente, ha sido el desarrollo urbano e industrial de ésta el que ha contribuido al crecimiento demográfico y económico de estas dos provincias, y muy especialmente en los municipios más cercanos a ella, como posteriormente tendremos ocasión de comprobar.

1. TIPO DE POBLAMIENTO DE CASTILLA-LA MANCHA

Castilla-La Mancha desde el punto de vista municipal es una región netamente rural con un predominio de los municipios menores de dos mil habitantes. En 2003, 749 (81,5%) de los 919 existentes, censaban menos de dos mil habitantes, situación que prácticamente no ha variado en los últimos veinte años. De los 749 municipios, 178 tienen menos de cien habitantes. Con un claro predominio de núcleos pequeños, los municipios urbanos tienen un protagonismo casi irrelevante. En dicha fecha existían sólo 29 municipios con una población mayor a los diez mil habitantes.

Si bien los municipios rurales menores de dos mil habitantes son los predominantes en la región, es en los núcleos urbanos mayores de diez mil habitantes donde se aglutina la mayor parte de la población castellano-manchega. En 2003, algo más de la mitad de la población se asentaba en núcleos urbanos, quedando relegada la población rural a algo menos de un 20% del total de la región.

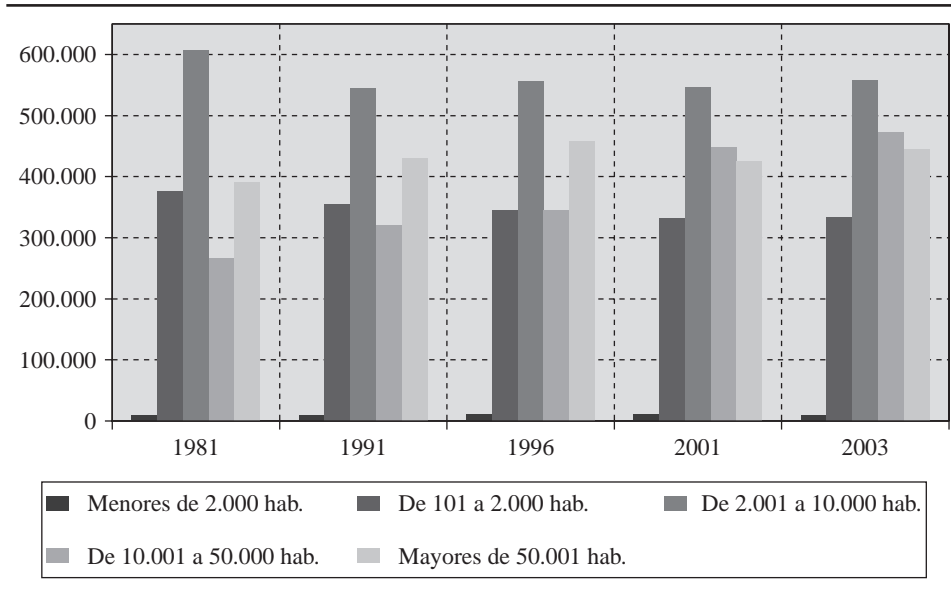
Por *provincias*, es en Guadalajara donde existe el mayor número de *municipios rurales* menores de dos mil habitantes (275 municipios de los cuales 134 son menores de cien habitantes), seguida de Cuenca (221 mun.), Toledo (128 mun.), Albacete (63 mun.) y Ciudad Real (62 mun.). La mayor parte de estos municipios se localizan en la periferia de la región coincidiendo con las zonas montañosas y de menor accesibilidad.

Es Toledo la provincia que mayor población rural censa en cuanto a datos absolutos se refiere, con un total de 98.032 habitantes (17% del total de su población) seguida de Cuenca con 84.177 (41,45%), Albacete con 55.762 (14, 81%), Ciudad Real con 55.691 (11,42%), y finalmente Guadalajara con 52.115 habitantes (28,1%).

Como se puede observar, aún a pesar de contar la región con un porcentaje muy elevado de municipios rurales, más del 80% del total, la población que reside en ellos supone a su vez un pequeño porcentaje de la población regional, ya que no supera el 20%, lo que viene a demostrar que estos están habitados por escasa población.

En lo que respecta al poblamiento *semiurbano*, éste se concentra sobre todo en el centro de la región concretamente en la comarca de La Mancha. Toledo es la provincia que mayor número de municipios posee entre dos mil y diez mil habitantes, con un total de 68 municipios distribuidos en la comarca de La Mancha y en la de La Sagra, espacio éste por el que discurre el eje de comunicación que une Toledo con Madrid. Ciudad Real cuenta también con un número importante de núcleos semiurbanos, con

Gráfico 2. Número total de habitantes de la región que viven en municipios de diverso tamaño



Fuente: Censo de Población, I.N.E., y elaboración propia.

un total de 28. Toledo es, además, la que presenta un mayor volumen de población asentada en estos municipios con un total de 248.016 habitantes, seguida por la provincia de Albacete con 155.142, Ciudad Real con 135.207, Cuenca con 59.309 y Guadalajara con 40.375.

Ciudad Real es la provincia con un mayor número de *núcleos urbanos* de más de diez mil habitantes, con un total de 12, de ellos 11 menores de cincuenta mil habitantes, siendo la capital la única que sobrepasa esta cifra con 65.703 habitantes.

Toledo posee un total de 8 núcleos urbanos entre los que destacan la capital con 72.5549 habitantes y Talavera de La Reina con 79.916, la segunda ciudad de la región en lo que habitantes se refiere, detrás de Albacete.

Albacete tiene un total de 6 núcleos urbanos entre los que se encuentra la capital, el núcleo más importante de la región con una población de 155.142 habitantes.

Guadalajara y Cuenca son las provincias en las que los núcleos urbanos tienen un menor protagonismo con un total de dos respectivamente. En Guadalajara sólo la capital llega a tener más de cincuenta mil habitantes con un total de 70.732. En Cuenca también es la capital la que cuenta con un mayor censo con 47.201 habitantes.

En Castilla-La Mancha, si comparamos el elevado número de municipios rurales existentes y su población, con la habida en los poco numerosos municipios urbanos, éstos aglutinan a más del 50% del total de la población de la región (un total de 916.408 habitantes).

2. CRECIMIENTO INTERCENSAL ENTRE 1981 Y 1991

Durante esta década la región vio incrementado su censo en 11.258 habitantes (1.647.188 a 1.658.446 hab.), lo que significaba una tasa de crecimiento del 0,07%. Por provincias, fue Toledo la que registró una tasa de crecimiento mayor con un 0,31%, a la que siguieron Guadalajara (0,15%), Albacete (0,1%), Ciudad Real (0,06%) y en último lugar Cuenca que presentó una tasa de crecimiento negativa de -0,45%.

Si bien prácticamente la totalidad de las provincias castellano-manchegas ganaron población, si exceptuamos Cuenca, la dinámica de la mayor parte de los municipios fue muy diferente. Más de las tres cuartas partes de los núcleos perdieron población, concretamente un total de 694 de los 914 existentes en 1991. De los municipios que durante esta década presentaban una tasa de crecimiento negativa, 414 tenían un censo de población menor a quinientos habitantes; 200 poseían entre quinientos y dos mil habitantes; 79 se encontraban entre los dos mil y los diez mil habitantes; y sólo uno, concretamente Socuéllamos en la provincia de Ciudad Real y mayor de diez mil habitantes, presentó una tasa de crecimiento negativa.

En esta década son los municipios de la periferia los núcleos más regresivos, mientras que las capitales de provincias y los municipios más cercanos a ellas o a Madrid presentan un mayor dinamismo, que posteriormente analizaremos.

Por *provincias*, la regresión demográfica es un hecho a destacar en la provincia de *Cuenca*. El 88% de sus municipios (205 mun.) vieron descender su censo de población. De ellos, 145 eran menores de quinientos habitantes. Concretamente, 79 de estos últimos presentaron una tasa de crecimiento negativa de más de un -2%. La casi práctica totalidad de los municipios de la periferia de la provincia perdieron población, a excepción de algunos como Mota del Cuervo, Las Mesas, Las Pedroñeras o Quintanar del Rey, todos colindantes con la provincia de Albacete. En general se percibe un constante éxodo de población en la provincia.

Fueron sólo 28 los núcleos que vieron incrementado su censo. Destaca el crecimiento de Cuenca y de los núcleos de su alrededor como Abia de la Obispalía, Bascañana de San Pedro o Arcas del Villar. Así mismo, destaca el crecimiento de Tarancón que se consolida como el segundo núcleo más importante de la provincia.

En la provincia de *Albacete* el 85% de sus municipios (73 mun.) presentaron una tasa de crecimiento negativa, a pesar de que el conjunto provincial vio incrementado su censo. En esta provincia fue la capital la que creció de manera más destacada presentando una tasa del 1,11%. En esta provincia se pone de manifiesto el aumento demográfico de los municipios de mayor población. Es el caso de Almansa, La Roda, Hellín o Villarrobledo. También crecieron los municipios más cercanos a estas localidades. Ejemplo de ello lo tenemos en El Bonete y Caudete cercanos ambos a Almansa; Ossa de Montiel colindante con Villarrobledo; o Motilleja y Madrigueras cercanos a la capital.

El resto de la provincia, concretamente la casi totalidad de la periferia a excepción de los municipios citados con anterioridad, aparece como un espacio regresivo desde el punto de vista demográfico. Doce de ellos en esta década presentaron una tasa de crecimiento por debajo del -3%. Es el caso de Nerpio, Létur, o Ayna, situados

en la Sierra de Alcaraz de gran belleza y atractivo turístico; o de Casas de Ves o Balsas de Ves en el noroeste de la provincia.

En la provincia de *Ciudad Real* el 76,5% de los municipios (75 mun.), perdieron población. Decrecieron sobre todo los municipios de la periferia y presentaron tasas positivas la capital y los núcleos de alrededor, así como los municipios de La Mancha tales como Tomelloso, Campo de Criptana, La Solana, Manzanares o Daimiel. Ciudad Real capital es el municipio que mayor tasa de crecimiento presentó en esta década con 1,29%.

Como se ha comentado con anterioridad, la mayor parte de los municipios de la periferia de la provincia perdieron población. Destacan las tasas negativas de algunos municipios importantes tales como Almadén, tradicional centro minero, debido a la crisis del sector y al cierre de sus explotaciones mineras.

En *Guadalajara* en el 79,44% de los municipios (228 mun.) disminuyó la población. La práctica totalidad de la provincia presentó una tasa de crecimiento negativa, a pesar de que en el conjunto de la misma la tendencia fue distinta, ya que en esta década claramente se advierte el crecimiento sin igual de los municipios más cercanos a la Comunidad de Madrid, entre los que se encuentran Valdeaveruelo o Villanueva de la Torre, entre otros.

Toledo fue la provincia que mayor tasa de crecimiento experimentó en esta década dentro de la región. Durante estos años el 44,11% de los municipios ganaron población. El crecimiento no se manifestó de manera uniforme en todos los núcleos. Aumentó de manera significativa los municipios colindantes a Madrid, y de los situados más cerca de la vía de comunicación A-42, entre los que se encuentran El Viso de San Juan, Carranque o Illescas. Importante fue el crecimiento de Talavera de la Reina y de algunos de los municipios más cercanos a ella tales como Pepino o San Román de los Montes. Incrementaron también su población los mayores núcleos de La Mancha toledana, como Consuegra, Madridejos o Villacañas, todos ellos con un cierto desarrollo industrial. Importante también fue el aumento demográfico en los municipios colindantes a la capital castellano-manchega entre los que cabe citar municipios como Olías del Rey, Cobisa o Argés.

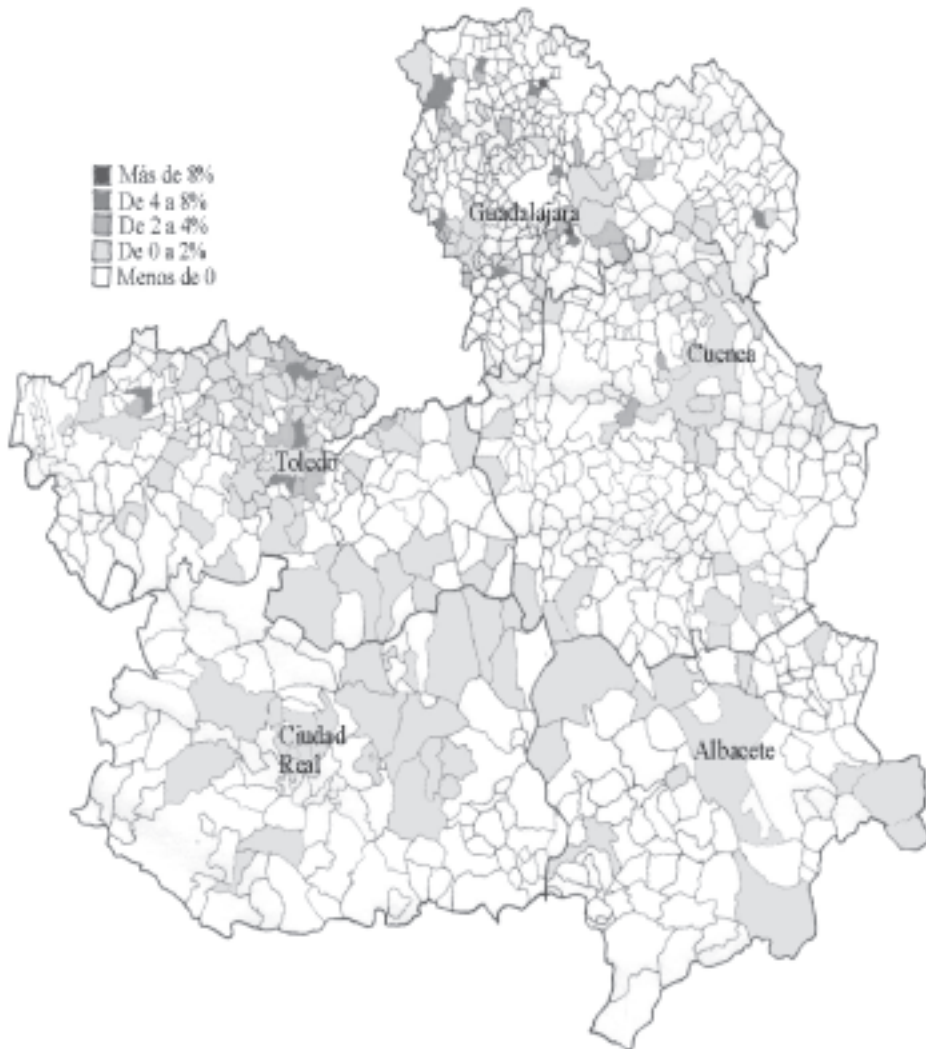
Mientras que una gran parte del territorio toledano crece, prácticamente todo el oeste de la provincia, los Montes de Toledo y el centro de La Mancha, pierde población.

3. EVOLUCIÓN ENTRE LOS CENSOS DE 1991 Y 2001

En esta década la región incrementó su censo en 101.716 habitantes (1.658.446 a 1.760.162 hab.) lo que supuso una tasa de 0,6%. En estos años fue la provincia de Guadalajara la que presentó la mayor tasa de crecimiento con un 1,87%. A ella le siguieron, Toledo (1,01%), Albacete (0,63%), Ciudad Real (0,07%) y finalmente Cuenca de nuevo con una tasa negativa de -0,26%.

Durante este periodo el 32,28% de los núcleos (295 mun.) ganaron población, de los cuales 26 eran municipios urbanos (8,8%), 85 semiurbanos (28,81%). Entre los municipios rurales, 132 censan entre cien y dos mil habitantes y 52 tenían menos de cien.

Mapa 1. Tasa de crecimiento de los municipios que ganaron población entre 1981 y 1991



Fuente: Censos de Población 1981 y 1991, INE y elaboración propia.

Las provincias de Ciudad Real, Cuenca y Albacete presentaron prácticamente la misma dinámica que la década anterior. En *Ciudad Real* nuevamente incrementaron su población los mayores municipios de La Mancha, como Tomelloso, Herencia o Argamasilla de Alba. Las tasas de crecimiento más significativas fueron las registradas por

los municipios más cercanos a la capital, entre los que se encuentran Miguelturra o Poblete, entre otros. Ambos núcleos entre 1991 y 1996 presentaron una tasa de crecimiento del 22,61% y del 17,23% respectivamente. La periferia de la provincia, concretamente el oeste y sur de la misma, perdió población. Significativo en esta década fue el decrecimiento demográfico de Puertollano, centro industrial por excelencia, debido a la crisis minera que experimenta. Este municipio concretamente entre 1996-2001 perdió un total de 2.686 habitantes.

En la provincia de *Albacete* fue la capital la que tuvo un mayor incremento de población, seguida de los municipios de Hellín, Villarrobledo, La Roda, Almasa y los de menor tamaño cercanos a ellos. Decreció en esta década el oeste de la provincia, concretamente los núcleos ubicados en la Sierra de Alcaraz.

En *Cuenca* la situación prácticamente se repite. Creció la capital y algunos de los núcleos próximos a la misma, entre los que destaca el caso de Arcas del Villar, Fuentenava de Jábaga, o Villar de Olalla. Como en la década anterior crecen algunos municipios cercanos a la provincia de Albacete tales como Mota del Cuervo, Las Pedroñeras, San Clemente o Quintanar del Rey, así como Tarancón (que se encuentra en el eje de comunicación que une Madrid con Valencia) y Belinchón, ambos colindantes con la provincia de Toledo.

Como ya se ha hecho referencia fueron las provincias de Guadalajara y de Toledo las que experimentaron un crecimiento mayor, aunque esta tónica no se manifestó de manera homogénea en los municipios de estas provincias.

De los 289 municipios que componen la provincia de *Guadalajara*, sólo 97 ganaron población (33,6%). De ellos, 9 experimentaron un crecimiento espectacular superando una tasa de crecimiento superior a 10%. Es el caso de Valdeavuelo, Yebes, EL Casar, Pioz, Torrejón del Rey, Henche, Olmeda de Jadraque, Cabanillas del Campo o Villanueva de la Torre (este último con 38,5%). Todos ellos se encuentran ubicados en el Corredor del Henares. El incremento demográfico en estos núcleos es más significativo si atendemos al periodo 1996-01. En estos cinco años municipios como Villanueva de la Torre pasó de los 330 habitantes a los 2.960 (tasa de crecimiento del 55,08%). Otros ejemplos son: Alvera (1.422 a 3.170), Cabanillas del Campo (2.285 a 4.987) o El Casar (2.222 a 4.047). El crecimiento de estos municipios responde a la cercanía a Madrid que influye de manera directa sobre ellos desde el punto de vista demográfico, y en algunos casos también, económico.

El crecimiento de los municipios del oeste de la provincia y especialmente de los anteriormente citados, contrasta con la tónica presentada por la mayor parte de los municipios del centro y este de la provincia, zona especialmente regresiva.

En la provincia de *Toledo* ocurre algo parecido a Guadalajara. Incrementaron su censo de modo significativo los municipios cercanos a la Comunidad de Madrid, los situados cerca del eje de comunicación que unen a ésta con la capital castellano-manchega, y los más próximos a la capital regional. Los núcleos colindantes a la ciudad de Toledo experimentaron un importante crecimiento. Es el caso de municipios como Cobisa (que ha pasado de los 323 habitantes en 1991 a los 2.219 habitantes en 2001), Burguillos de Toledo, Argés y Nambroca al sur de la ciudad o de Olías del Rey y Bargas en el norte. También los núcleos cercanos a Talavera de la Reina vieron aumentado su

censo de población, destacando las localidades de Pepino o San Román de los Montes, núcleos por otra parte con un gran censo de residencias secundarias, lo que hace pensar que algunos de sus propietarios se hayan establecido de manera definitiva. Entre los municipios cercanos a Madrid o al eje de comunicación, cabe destacar el crecimiento de Ugena (15,43%), Numancia de la Sagra (11,02%), El Viso de San Juan (9,43%) o Seseña (6,71%). En estos últimos núcleos, al igual que sucede en Guadalajara, a la par que el incremento demográfico se ha desarrollado una incipiente, e incluso en algunos casos importante, actividad industrial, que ha supuesto la creación de algunos polígonos industriales todos ellos con una dependencia de Madrid, actuando en todo caso como zona de descongestión de la comunidad vecina y donde el coste del transporte es más barato dada su cercanía (PARDO PARDO, 1996). Es el caso de los polígonos de El Viso de San Juan, Seseña, Ugena, Illescas o Yuncos. Este fenómeno responde al llamado «efecto frontera», al ofrecer la Comunidad de Castilla-La Mancha suelo más barato que Madrid tanto para uso residencial como industrial. En la actualidad se puede decir, que la provincia de Madrid desborda sus límites provinciales hacia las provincias de Guadalajara y Toledo, en el caso de Castilla-La Mancha (GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, 2002; LÓPEZ DE LUCIO, 1998; PUYOL ANTOLÍN, 1997).

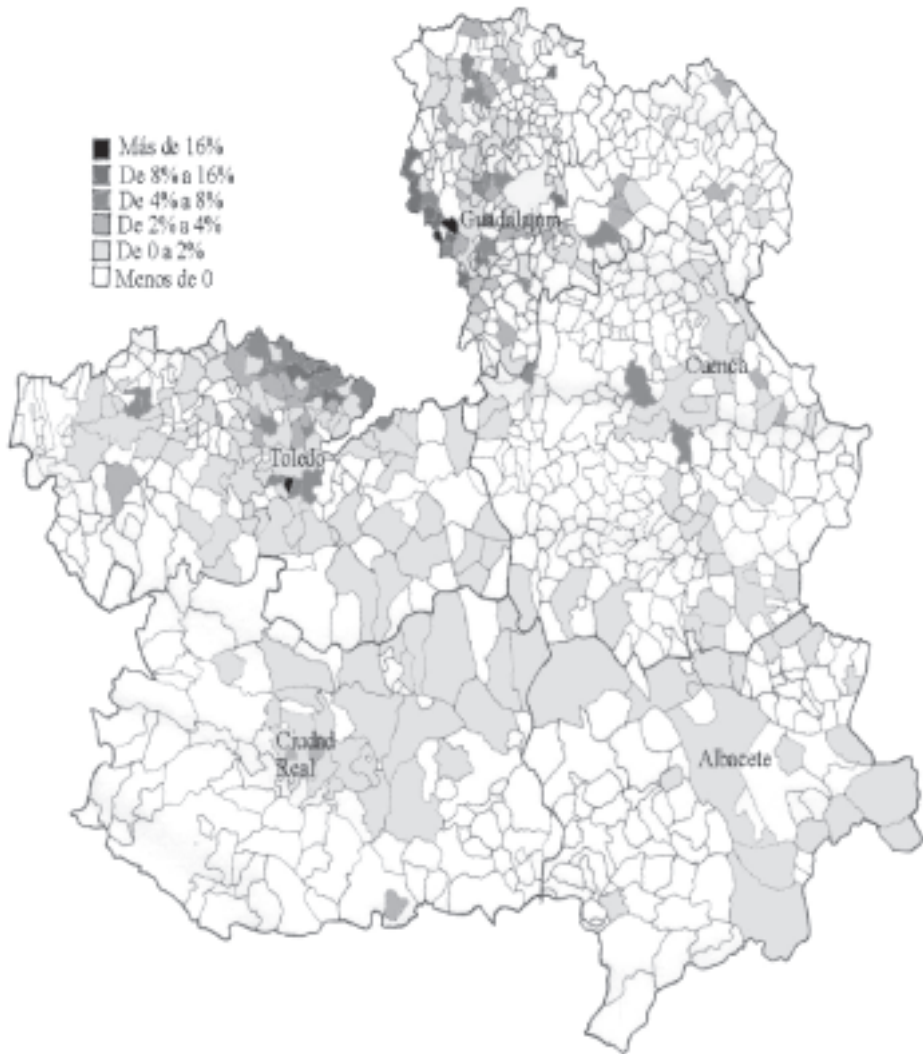
Esta situación se mantiene incrementada en el último bienio del que disponemos información. Se advierte un ligero retroceso en el número de municipios que en las dos décadas anteriores eran regresivos, de modo que la mayor parte de los núcleos ganan o mantienen su censo a excepción de los de la periferia y algunos de La Mancha Conquense. Entre ellos cabe destacar Villanueva de la Jara con un descenso de 276 habitantes (al sur de Cuenca), Almadén (-171 hab.) en Ciudad Real, o Lillo (-106 hab.) en Toledo. Prosigue el crecimiento de los municipios colindantes a la Comunidad de Madrid destacando el crecimiento de los municipios de Quero, El Olivar, Olmeda de Cobeta (todos ellos menores de cien habitantes a fecha de 2001), Villanueva de la Torre (con un incremento de 950 hab.) y Alovera en Guadalajara, o los de Yebes, Seseña, Ugena, Mérida o Yuncos en la provincia de Toledo.

4. CONCLUSIONES

En todo este panorama, indudablemente la transformación de los municipios es un hecho, sobre todo en los limítrofes a Madrid, aunque indudablemente el fuerte retroceso demográfico que sufren algunos de los municipios de la periferia, los convierten en núcleos en plena decadencia, tanto desde el punto de vista demográfico como económico, sobre todo en los situados al este de Guadalajara donde los habitantes mayores de 65 años superan en número a la población menor de 16 años. Es el caso, por ejemplo, de Anquela del Ducado, Selas o Castellar de la Muela en los que no existe ningún habitante censado menor de quince años.

La influencia de Madrid sobre los municipios cercanos de la región es un hecho, como pone de manifiesto el rejuvenecimiento de su población al contar con un mayor porcentaje de población menor de quince años, respecto a los mayores de sesenta y cinco años. Por otra parte, si se analiza el censo de la población residente en estos

Mapa 1. Tasa de crecimiento de los municipios que ganaron población entre 1991 y 2001



Fuente: Censos de Población 1981 y 1991, INE y elaboración propia.

municipios según su lugar de nacimiento, se observa también claramente que en los núcleos colindantes a Madrid la mayor parte de su población proviene de otra comunidad autónoma diferente. Es el caso de Ugena, El Viso de San Juan o Numancia de la Sagra en la provincia de Toledo, o de Villanueva de la Torre, Uceda o El Casar en la

provincia de Guadalajara, municipios en los que más de la mitad de su población procede de una comunidad distinta a la de su lugar de nacimiento. Torrejón Olivar en su estudio sobre La Sagra toledana, señala que el aumento demográfico de estos municipios se debe en parte a la emigración de personas que vivían en los pueblos dormitorio de Madrid, que se han trasladado en busca de un lugar cercano a su lugar de trabajo y donde hay más tranquilidad y la vivienda además es más asequible (TORREJÓN, 1997). Por el contrario, en la mayor parte de los municipios del interior de la región predomina la población nacida en ese mismo municipio, a excepción de los núcleos próximos a las capitales de Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, y de manera más significativa Toledo, donde predomina la población nacida en otro municipio de la misma provincia, generalmente procedente de la capital donde la vivienda es más cara y donde en estas localidades el precio de la misma se hace más asequible para los jóvenes.

Por otra parte, el crecimiento urbanístico de algunos de los municipios ha sido espectacular en los últimos años, como pone de manifiesto el hecho de que el número de viviendas principales se ha incrementado de manera considerable. Estos han sido los casos de Villanueva de la Torre que ha pasado en diez años de 38 viviendas a 1.042, Cabanillas del Campo de 328 a 1.607 y El Casar de 420 a 1.618, en la provincia de Guadalajara, o de Cobisa de 98 a 812, Ugena de 136 a 628 y Numancia de La Sagra de 298 a 915, en la provincia de Toledo. Por lo general, se tratan de viviendas de nueva construcción de carácter unifamiliar que en ocasiones rompen con la tipología de la arquitectura popular, adaptándose a los gustos de la gente del lugar. Estas nuevas construcciones, además de tener un precio más bajo que en la capital, disponen de una pequeña parcela que permite poseer un «pequeño trozo de naturaleza» tan ansiado por sus moradores.

Por todo ello, asistimos a un cambio en la fisonomía en los municipios más cercanos a Madrid y a las capitales provinciales, unido a unas modificaciones profundas en los aspectos económico, funcional, y sobre todo, demográfico.

6. BIBLIOGRAFÍA

- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, S. (2002): «Evolución reciente de la población rural: ¿Un episodio conyuntural o un verdadero cambio de tendencia?». Actas del XI Coloquio de Geografía Rural, 2002. *Los espacios rurales entre el hoy y el mañana*. Universidad de Cantabria; 359-368.
- LÓPEZ DE LUCIO, R. (1998): «La incipiente configuración de una región urbana dispersa: el caso de la Comunidad Autónoma de Madrid (1960-1993)». En: Monclús F. 1998. *La ciudad dispersa*. Centre de Cultura Contemporània de Barcelona: Barcelona; 169-196.
- MALLARACH ISERN, J. y VILAGRASA IBARZ, J. (2002): «Los procesos de desconcentración urbana en las ciudades medias españolas». *Rev. Ertá.*, 57, Univ de Oviedo, 57-70.
- PARDO PARDO, M. (1996): *La industria castellano-manchega en el periodo de recuperación (1985-1991)*. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Ed. Cívitas: Madrid.
- PUYOL ANTOLÍN, R. (1998): *Dinámica de la población en España. Cambios demográficos en el último cuarto del siglo XX*. Ed. Síntesis: Madrid.
- TORREJÓN OLIVAR, F. (1997): «La Sagra». *Revista de Toledo. Tierras y Pueblos*. Diputación Provincial de Toledo: 23-27.